

### EL ESTUDIANTE DE MEDICINA: SUS PRIMEROS PASOS EN LA LECTURA Y LA ESCRITURA

Bernabé Ríos Nava y José R. Olivo Estrada  
Universidad Autónoma de Nayarit

**Resumen:** El presente documento, aborda la intervención pedagógica con estudiantes de nuevo ingreso y su incursión en los laberintos de la lectura y escritura académica de la carrera de Médico Cirujano en la Universidad Autónoma de Nayarit; partir de las actividades en el taller de escritura y la elaboración de la autobiografía. El propósito central de la investigación, es potenciar las diversas habilidades, destrezas y conocimientos para la lectura y producción de textos académico-científicos, a partir del enfoque de la (Alfabetización Académica). Una interrogante acompañó la presente: ¿cómo hacer de la lectura y escritura académicas escenarios atractivos y significativos para estos estudiantes? Los resultados muestran que, el taller de escritura fue el espacio idóneo para hacer un seguimiento puntual en la producción de textos y la autobiografía, el tipo de escritos académicos adecuado. Palabras clave: habilidades de lectura, producción de textos académicos, lectura y escritura en el área médica, alfabetización académica.

**Abstract:** The current paper approaches the pedagogical intervention with first year students and their incursion into the mazes of academic reading and writing at the Medical Surgeon degree from Universidad Autónoma de Nayarit, starting with the activities done at a writing workshop and the development of an autobiography. The main purpose of this research is to enhance the different abilities, skills, and knowledge about reading and developing academic texts, parting from the academic literacy approach. An arisen question that followed the current work was, 'how to turn academic reading and writing into attractive and meaningful issues for students?' The results show that the writing workshop was the ideal space to run a precise follow-up in texts development and the autobiography, the most suitable academic texts. Keywords: reading skills, academic texts development, reading and writing in medical contexts, academic literacy.

#### Introducción

*Raramente somos conscientes de la estrecha interrelación que existe entre la escritura, pensar, saber y ser*  
Cassany, Daniel. 2006

Presentamos nuestra vivencia pedagógica con los estudiantes de los grupos A y B de primer ingreso a la carrera de Médico Cirujano de la generación 2016-2017 en la Unidad Académica de Medicina (UAM) de la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN) en su incursión a los laberintos de la investigación, la lectura y escritura académicas. De nuestra intervención, en esta ocasión, resaltamos el trabajo realizado, tanto de docentes y estudiantes, con las actividades del taller y la autobiografía como la primera experiencia que vivieron los estudiantes en la producción de un trabajo de corte académico y que fue una especie de invitación a incursionar en la cultura académica del área de Ciencias de la Salud. Como ocurrió en la ocasión anterior, nuestro propósito fue colaborar con el estudiante para la comprensión y puesta en práctica de diversas habilidades, destrezas y conocimientos en la lectura y producción de textos académico-científicos. Diversas interrogantes acompañaron esta actividad pedagógica: ¿cómo hacer de la lectura y escritura académicas espa-

cios atractivos y significativos para los estudiantes de recién ingreso al ámbito universitario? ¿qué nuevas actividades pueden ser relevantes para el logro de estos objetivos?

### **La generación 2016-2017**

Es una de las generaciones más recientes en su ingreso a la UAM. Se conforma por un total de 166 estudiantes, de los cuales el 46 % son hombres y el 54 % mujeres; a los grupos A y B pertenecen un total de 83 estudiantes (50 % del total) los cuales mantienen esta tendencia en su composición generacional. Sus rasgos demográficos, como ocurre en otras instituciones superiores, mantienen una cercana similitud: su juventud, edad, soltería, el haber nacido en la capital del estado. Respecto de su procedencia escolar, se muestra un hecho particular porque los egresados de las preparatorias particulares empiezan a tomar el primer sitio respecto de instituciones oficiales o de la propia Universidad.

Su presencia en los espacios universitarios les representará un cambio trascendental en todos los órdenes su vida. En lo académico, las nuevas vivencias marcarán por siempre sus vidas futuras. En sus habilidades para la expresión oral y escrita, de acuerdo a diversos autores, mostrarán, por su naturaleza, diversas limitantes. Aun cuando pasaron tres años de formación preparatoria, ésta no los dotó de lo necesario para enfrentar los nuevos desafíos. Es en la universidad donde deben de aprender las estrategias suficientes para participar con suficiencia en la cultura discursiva de su disciplina mediante diversas actividades en la producción y análisis de los textos académico-científicos cuyo fin es el aprendizaje universitario. (Carlino, 2005, p.13).

Sin embargo, el contexto universitario nayarita se muestra inhospito y agreste para el desarrollo de

estas habilidades y conocimientos. A su falta de pericia y conocimiento se debe sumar la opinión que nos hemos formado como docentes: “[...] no comprenden lo que leen”, “[...]

deberían llegar al nivel superior sabiendo estudiar y escribir mejor”, “están acostumbrados a memorizar el texto” (Fernández, 2007, p. 277). Al interior de los diversos programas de estudio las unidades de aprendizaje dedicadas al desarrollo de esta alfabetización académica “[...] prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico superior” (Carlino, 2005, p.13) son contadas. En el caso de la UAM y de acuerdo a su plan de estudios son dos las unidades de aprendizaje que atienden estos menesteres: Desarrollo de Habilidades del Pensamiento (DHP) y Ensayo Científico (EC), las que representan el 3 % de un total de 64 que comprende el plan de estudios. El perfil de ingreso como de egreso que aparece en su página web no enfatiza las habilidades en la comunicación o expresión oral y escrita (UAM, 2017), como sí lo hacen por ejemplo el programa de Qfb (UACQBF, 2017) o el programa de Enfermería (UAE, 2017). A ello sumémos por parte de los docentes la falta de formación, en algunos la poca disposición a dedicar espacios para la orientación por la falta de tiempo por lo atiborrado de sus programas durante el semestre, expresado en los siguientes testimonios: “todo está bien saturado”, “justo, sin repaso”.

### **La unidad de aprendizaje Socioantropología de la Salud**

Como resultado del proceso de reforma que vivió la UAN a principios del presente siglo la UAM cambió su programa de Medicina General Integral (A-36) por el de Competencias Profesionales Integradas. Y en ese momento, junto a otras, aparece la unidad de aprendizaje de Socioantropología de

la Salud (SaS), la cual se encuentra ubicada en el primer semestre y forma parte del Tronco Básico de Área (TBA), lo cual quiere decir que se imparte en todas las licenciaturas del área de Ciencias de la Salud: Médico Cirujano, Cirujano Dentista, Enfermería, Qfb, Nutrición, Cultura Física y Deporte. Su propósito es el de acompañar al estudiante en el estudio del fenómeno de la salud-enfermedad mediante el conocimiento y la aplicación de metodologías de las ciencias sociales a fin de entender la relación y el impacto que tienen en éste las circunstancias sociales, económicas, culturales y políticas de nuestro entorno. La unidad de aprendizaje de SaS se constituye por cuatro grandes temas: la sociología y antropología en el campo de la salud; medicina tradicional; sistema de salud y la cuestión de género en el campo de la salud. Tiene una duración de 18 sesiones las cuales se abordan semanalmente en clases de dos horas. La actividad transversal la constituye la investigación, que a partir de la selección de un tema de salud los equipos estudiantiles de trabajo lo desarrollan a lo largo del ciclo escolar concluyendo con una exposición en la cual presentan sus resultados obtenidos.

### **Metodología (Nuestra propuesta)**

Desde el año 2015 nos dimos cuenta de la serie de problemas y limitaciones que antecedían los trabajos escolares que entregaban los estudiantes. No eran únicamente los aspectos de limpieza sino de estructura, coherencia, cohesión, ortográfica, sintáctica. A partir de diversas pláticas con ellos advertimos que su paso por la preparatoria no garantizaba en absoluto su habilidad y destrezas en cuestiones de escritura y lectura académicas. Ante esa situación decidimos contribuir en la medida de nuestras posibilidades a cambiar un poco nuestro panorama académico. Por lo que

una pregunta fue nuestro sustento ¿cómo podemos incorporar actividades de lectura y escritura académicas que fortalezcan sus habilidades y destrezas a la vez de que hacerlas atractivas a sus ojos?

Hemos entendido que una empresa de esta envergadura, la alfabetización académica de los estudiantes, será posible no con una materia ni con un ciclo escolar, no es una propuesta remedial, implica, eso sí, “[...] que cada una de las cátedras esté dispuesta a abrir las puertas de la cultura de la disciplina que enseña para que de verdad puedan ingresar los estudiantes, que provienen de otras culturas”. (Carlino, 2005, p.15) En tanto eso llega a nuestra realidad universitaria nayarita bien vale la pena seguir fortaleciendo y difundiendo los intentos individuales y de grupo que están surgiendo.

Las actividades del programa iniciaron en el mes de agosto de 2016. Y con anticipación realizamos diversos cambios al programa, por ejemplo: se solicitaron dos trabajos de investigación en lugar de uno; cada una de las sesiones se dividió en dos, en la primera se abordaron los temas del programa y la segunda fue dedicada al taller de lectura y escritura; tanto la lectura como la escritura fueron consideradas como actividades conjuntas y nunca separadas; sobre las diversas exposiciones de los alumnos, éstas serían con máximo dos participantes y no más; las exposiciones tocarían temas del programa y acerca del taller de escritura; respecto de los trabajos el primero sería una autobiografía y el segundo la elaboración de un ensayo.

### **Resultados**

El taller y la creación de escritos académicos “Me gusta el término taller por su connotación artesanal porque se venga de los atracones del saber y de sus modelos, porque evoca el aprendizaje y la paciencia” Boniface Claire, 1992. To-

mado de Troglia, 2008, p.19.

Nuestra concepción originaria del taller ha tenido diversos cambios al paso de estos años. No se constituyó tal cual (formalmente) en un principio, considerando objetivos, actividades, tiempos y materiales (Troglia, 2008, p.19), surgió como una necesidad de las propias actividades de escritura pero con la limitante del tiempo y los espacios físicos. La primera propuesta fue desarrollarlo en los espacios dedicados a las tutorías (donde uno en común acuerdo con los estudiantes selecciona días, horas y lugares), lo que no funcionó por las diversas actividades de los estudiantes y el alto ausentismo encontrado. La solución llegó al momento de abrir un espacio y tiempo dentro de las sesiones ordinarias del programa. De esta manera, después de la sesión del programa las primeras actividades del taller se encaminaron a que los estudiantes iniciaran con las primeras “pinceladas” de su trabajo final; es decir, dar una primera respuesta a las preguntas de la Guía para explorar el problema retórico (Propósito, audiencia, autor, y escrito) (Cassany, 1995, p.55). Para todos ésta nueva actividad resultó inédita. Porque ninguna de las unidades de aprendizaje del plan de estudios dedican un tiempo considerable a estos menesteres. Algunos temas, que se expusieron al inicio en forma muy breve, empezaron a surgir como parte de la necesidad de tener mayores conocimientos como la construcción de párrafos, la cita de autores bajo el criterio de la APA o los conectores ortográficos más comunes.

Esas primeras experiencias pasaron por las consecuencias de las limitantes del tiempo: algunas ocasiones sólo se comentaban los avances del trabajo y su problemática, en otras el nerviosismo y la presión por la presentación de exámenes departamentales en la siguiente hora. Sin embargo, creemos que estas experiencias han sido prove-

chosas para hoy día tener ya claros nuestros objetivos y propósitos.

Hoy por ejemplo, los estudiantes realizan dos trabajos de investigación con una duración de dos meses y medio, aproximadamente. El primero de ellos es una autobiografía y el segundo puede ser una investigación documental, monografía o ensayo. El trabajo inicial lo realizan de manera individual y el siguiente puede ser en binas. Esta decisión fue tomada de manera muy cuidadosa y se las explicamos a los participantes en los siguientes términos: les permitiría en lo individual conocer un poco más sus formas de trabajo, organización del tiempo y el empleo de estrategias y recursos; evitar el trabajo en grandes equipos de trabajo para evitar casos de simulación que son comunes. En cada una de estas etapas procuramos tener una idea general en la elaboración del texto, para lo cual dedicamos las primeras sesiones; en las siguientes, los estudiantes participan también con la exposición de alguno de los temas.

Tenemos claro que la razón de ser del taller se basa no solo en el proceso de construcción de un texto, como proceso final, sino que a su interior hay grandes etapas muy definidas como son la planificación, el proceso de creación y el resultado (Martínez, 2014, p.14); cada una con dinámicas y requerimientos específicos. Imaginamos al taller como aquel espacio que se distinguiera de las clases ordinarias que a diario asisten los estudiantes: permitir la circulación del saber, la coordinación compartida, el trabajo cooperativo, propiciar el funcionamiento democrático, la participación no forzada, el humor y el juego (Troglia y Stapich, 2008, p.13). Aquella oportunidad para crear y recrear a partir de sus diversas experiencias y vivencias personales y familiares, y empezar a plasmarlas en un pedazo de papel.

Pensado también, el taller, como un espacio donde pudiera germinar el trabajo individual como una fase de preparación para su posterior incorporación a la “comunidad discursiva” de la disciplina; entendiendo por ello “[...] al conjunto de personas que comparten un grupo determinado de géneros discursivos” (Cassany, 2006, p.25). Además, se percibiera el trabajo colaborativo entre los participantes a partir de comentar lo avanzado y recibir los comentarios, críticas y sugerencias. El taller mantuvo una dinámica constante durante el curso; en algunas ocasiones se dispuso del tiempo necesario para poder realizar diversas actividades, en otras fue menor y en las pocas se quedó en una charla y escuchar de viva voz los avances en el trabajo. Se concibió como un espacio muy importante. En la mayoría de las ocasiones fue acompañado por una breve exposición y después los alumnos participaron con sus escritos.

Para los temas centrales que se expusieron y comentaron se tomó la siguiente bibliografía básica: La importancia de la escritura en el campo actual de la medicina; La introducción a la escritura y sus condiciones; Los géneros discursivos y su importancia; Construcción de párrafos; Conectores discursivos; Citación en APA y Signos ortográficos. Se concibió que estos temas deberían servir de orientación y fue así como los estudiantes o docentes expusieron los siguientes: De Daniel Cassany (1995) “De lo que hay que saber para escribir bien; de las ganas de hacerlo; de lo que se puede escribir; del equipo imprescindible para la escritura, y de algunas cosas más” y “Accionar máquinas”. Para la elaboración de párrafos se seleccionó a Daniel Cassany (1995), César E. Jiménez Calderón (2003) y Carlos Alberto Rincón Castellanos (s/f). Para Géneros discursivos se trabajó con Alejandra Alexopoulou (2010), Fernando Trujillo Sáez

(2002), Carlos Alberto Rincón Castellanos (s/f), Alma Ruíz Zavala et. Al. (2012). Para el tema de conectores discursivos y signos ortográficos (Aleza Izquierdo Milagros (2011) y Culebra y Vives Cecilia (2004). Para el tema de formas y criterios para citar en APA, Victor E. Sojo Monzón (2003).

El taller, cuyo espíritu fue el de que escribir se aprende escribiendo, se sustentó en la visión del enfoque metodológico “enfoque centrado en el proceso” donde la composición de los textos apuntó a saber generar y ordenar ideas (a pensar), hacer esquemas, revisar los borradores (pulir la estructura de la frase), corregirlos, reformularlos, en síntesis “[...]enseñar a esculpir y no enseñar esculturas” (Cassany, 1990, p.73). Se concibió como el espacio de creación de nuestros textos; en él los estudiantes lo dedicaron a escribirlos, compartirlos y comentarlos. Se partió de una organización muy simple: una breve exposición del tema del día, cómo el tema nos ayuda para la escritura de nuestro texto, indicaciones generales, tiempo para escribir y comentarios finales sobre los avances.

El taller rompió con la manera del empleo de tiempos de la sesión dedicada al programa. En éste se dedicaba un tiempo a la escritura, se aprovechaba para la conversación entre pares y con los docentes, para comentar los avances, las dudas, las inquietudes, pararse y caminar por los pasillos a manera de que las ideas empezaran a fluir, sorber poco a poco el agua o el café o simplemente seleccionar del teléfono celular la música de su agrado, ponerse los audifonos y continuar escribiendo. Me llamaba la atención que algunos estudiantes lo aprovechaban al máximo mientras otros no sabían qué hacer, les costaba un gran trabajo tener la tranquilidad necesaria para iniciar. Durante estos momentos nos dimos cuenta que cada uno de los participantes tiene maneras

muy particulares de enfrentar la escritura. Que nuestras indicaciones tienen el carácter de ser muy generales y ya en la práctica, cada uno de los muchachos, las expresará de manera muy personal; en esta parte creemos que el taller también apunta para que cada uno empiece a conocer su estilo personal de escribir.

El estar, en el momento por parte de los docentes, al tanto del avance del trabajo y hacer los comentarios pertinentes fue una oportunidad para entender la importancia de la escritura como un proceso recursivo y que ésta tiene grandes etapas las cuales hay que atender y tener en cuenta “La investigación sobre la redacción ha identificado tres procesos o componentes básicos de la misma: la planificación (o preescritura), la textualización (o escritura) y la revisión (o reescritura)” (Cassany, 1999, p.15). Así como entender las fases de vacilación, incertidumbre que trae consigo poner en claro las ideas sobre el papel.

Durante éste tiempo hemos entendido que cada uno de nuestros estudiantes tiene su tiempo; cada uno desarrolla velocidades diferentes. Algunos están más interesados que otros. ¿Llegarán a ser escritores en su actividad profesional? ¿Llegarán a destacar como escritores de su disciplina? ¿les llamará la atención ser expositores de sus inquietudes investigativas en foros nacionales y extranjeros? No lo sabemos, porque durante las actividades podemos advertir en su semblante el aburrimiento, la incertidumbre, por momentos la satisfacción. Pero, creemos eso sí, mantener ese espíritu de libertad y apertura a la lectura y la escritura para todos y no olvidando que “[...]no para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo” (Rodartí, 1995, p.8 citado por Troglia y Stapich, 2008, p. 17).

### **Escribir la autobiografía**

El primer trabajo solicitado fue la autobiografía que ubicada en el campo de la literatura se dice que el autor se mueve entre lo real y lo imaginario, que puede anotar de más o de menos y que [...] “el elemento subjetivo interviene quiérase o no. Antes que nada, se trata de confeccionar una imagen, bien sea negativa, o bien, positiva [...] Comencemos, pues, a tratar las biografías, los diarios y la autobiografías [...], no como géneros contrarios a la ficción, sino justamente como libros de literatura en los que sus autores, basándose en la realidad, en el periodismo y en la historia, fueron poco a poco transformándolos en arte” (Avilés, 1997, p.49) La tomamos para trabajarla como un escrito de corte científico y porque desde nuestra visión es un (escrito-puerta, escrito-ventana) con el cual se abre el panorama para conocer más adelante otros géneros académicos propios de la disciplina: el ensayo, la monografía, el artículo de investigación, el protocolo de investigación, la historia clínica, el informe de salud, “Aprender a escribir un escrito es aprender a desarrollar la práctica social correspondiente” (Cassany, 2006, p.21).

Además porque reúne varios atributos que permean a la escritura y a la lectura como “[...] el acto de crearse una autobiografía, de cincelar un autorretrato” (Zavala, 2013, p.88), muy especiales: hablo de mí, de mis días y años pasados, de mis experiencias, de mis metas y mis anhelos, de mis ratos de tristeza y soledad, de lo que soy y seré, de mis perspectivas, de mis mundos, de mis acompañantes, de mis amistades, me doy a conocer al otro y paso a la posteridad y al recuerdo con ello.

El tema central tomó las vivencias en la universidad durante los primeros dos meses y medio. Y fue acompañado de un ejercicio etnográfico-

co al elaborar un Diario, documento informal que se define como una técnica empleada en la recogida de la información (Murillo, 2010, p.10). Las indicaciones en su elaboración fueron que se narrara día a día sus experiencias más significativas de su convivencia con los compañeros de clase o de otros grupos, con los docentes, con el personal administrativo y directivo; además de sus reflexiones respecto de sus estrategias de estudio, de qué también les han funcionado, de cómo han enfrentado sus exámenes, de cómo ha cambiado su dinámica familiar, personal y social, etcétera.

Enfatizamos que la autobiografía tendrá un remitente, un lector crítico y en este caso será el estudiante próximo a ingresar a la Unidad académica. Por ello entonces bien cabrían algunas preguntas a ser resueltas en el camino: ¿qué me gustaría comentarle? ¿qué consejos le serían útiles? ¿cómo decirselos de la manera más clara y comprensible? ¿con qué lenguaje? Un aspecto interesante fue cuando les explicamos que su trabajo llevaría un título y ellos serían los que lo construirían. Recurrimos a la búsqueda de autores en Google Académico y localizamos el escrito de Alexia Sanz Hernández “El método biográfico en investigación social: Potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales” el cual fue leído y expuesto por parte de los estudiantes, con el propósito de unificar criterios, opiniones y conocimientos acerca de la autobiografía. El resultado final de las actividades es que todas las autobiografías se reunirán en un volumen que estará disponible para su lectura a los estudiantes de todos los grados en la sala de lectura.

Durante las sesiones semanales se llevaron a cabo varias actividades: una de ellas fue el acompañamiento que se hizo a los participantes

mediante la lectura de sus avances, los comentarios y las anécdotas, que hicieron que el ambiente, que por momentos se volvía tenso, fuese más respirable. Los temas como la construcción de párrafos, fueron presentados, al inicio, tanto por docentes como por los estudiantes. Se les dieron las orientaciones necesarias para que los trabajos finales fueran presentados con limpieza, engargolados, y una estructura que cubriera los criterios de todo documento científico, tuvieran cohesión y coherencia, además de aspectos de sintaxis, ortografía y redacción. Un punto sustancial fue la recomendación de evitar hasta lo más posible el “cortar y pegar”, por ello la revisión de las normas de citación APA fue sustancial, así como el empleo de las fichas bibliográficas.

En la fecha indicada la totalidad de los estudiantes entregaron su trabajo final (una copia para el volumen de la sala de lectura y otra enviada a mi correo electrónico). La mayoría de los trabajos cubrieron la totalidad de las recomendaciones. Esa fue una grata sorpresa, que estudiantes de primer semestre entregaran trabajos bien elaborados; aún cuando se siguieron presentando problemas en la redacción, estructura interna, coherencia y cohesión, la ausencia de objetivos, y su poca relación con las conclusiones. A pesar de esto, advertimos un gran avance. Algunos de los títulos que recibimos fueron los siguientes: Mi vida universitaria, nuevas experiencias, nuevas metas; Mi vida; Un blanco caminar por mis años preuniversitarios; Vida de una estudiante foránea de medicina; Mi sueño; Hola mundo; Serendipia; Camino hacia la meta; Maktub; Recuerdos de una vida pasada; La vida no es perfecta por sí misma, lo que sucede en ella la hace perfecta; Mi historia de vida; Lo que fui, lo que soy y lo que anhelo ser; Mi vida descrita en tan solo unas palabras; Todo es posible en la medida que creas puedes lograrlo; En camino al

hospital; Deja que te cuente...; El tren de la vida; Vocación ¿sinónimo de amor?; Una vida de blanco; Construyendo una vida.

## Testimonios

“Este curso a pesar que solo nos toca los viernes me ha sido de interés, pues hemos aprendido o al menos yo en lo particular, a escribir tetos de una manera más formal y correcta”, “[...]este curso nos sirvió mucho para aprender un poco más sobre nosotros mismos[...]”, “[...]aprendí bastante sobre mi mismo con la autobiografía. Me ayudó a darme cuenta de donde vengo y lo que pensaba en ese entonces[...]”, “Uno de los trabajos que me costó bastante fue la autobiografía[...]”, “[...] fue muy satisfactorio porque ya puedo hacer ensayos y trabajos siguiendo las normas APA que antes desconocía”, “[...]al realizar mi autobiografía fue un trabajo de mucha importancia hacia mi persona, pues faltaba redactar algo con respecto a mi sentir”, “Agradezco todas las correcciones señaladas, porque con ellas pude revisar mis escritos y hacer las modificaciones correspondientes para presentar un trabajo sólido y concreto.”El curso me pareció muy interesante, ya que tuvimos la oportunidad de abordar distintos temas, desde la importancia de una buena lectura y redacción hasta el estudio y análisis de varias culturas”, “Me pareció una clase muy enriquecedora en la cual considero que mis hábitos de lectura han mejorado y soy un mejor redactor, gracias a los conocimientos que aprendí”.

## Conclusiones

La composición de textos es una actividad actual, necesaria y fundamental para el ejercicio de la presente y futura práctica médica. La experiencia

vivida con los estudiantes de recién ingreso nos muestra que a pesar de la afirmación anterior, el actual contexto académico se muestra adverso y árido para éste tipo de enseñanzas. Aún así, debemos insistir en que los esfuerzos institucionales debenrán de apoyar de manera decidida una formación profesional donde las habilidades para la comprensión y composición de textos académico-científicos tenga un lugar preponderante a lo largo de la vida universitaria. Nuestra propuesta pedagógica deja la lección de que pueden realizarse un sinúmero de ejercicios de esta naturaleza y que los estudiantes responderán, como ha sido una constante, de manera extraordinaria; por lo que debemos continuar luchando por abrir nuevos espacios curriculares. El trabajo conjunto, la asesoría en su momento, la revisión estratégica de sus escritos, los espacios ganados a los programas académicos, conforman el contexto y el terreno a partir del cual la cosecha de buenos resultados, trabajos académicos claros, concisos, robustos y bien estructurados es posible. Seguiremos replicando y mejorando nuestra invitación en los próximos semestres a fin de ir ganando espacios con propuestas didáctico-pedagógicas en los diversos programas universitarios, en pro de estudiantes que adviertan que los géneros escritos no sólo les servirán para comunicar sino para, como dice Cassany (2006:18), construir conocimiento, armar identidad y ganar estatus y poder dentro de su comunidad académica.

## Referencias

Aleza, Izquierdo Milagros. (2011). Signos ortográficos, ortotipografía y normas actuales. España: Departamento de Filología Española. Universidad de Valencia. Recuperado el 2 de Febrero de 2017, de [https://www.uv.es/normas/2011/materiales/Signos\\_2011.pdf](https://www.uv.es/normas/2011/materiales/Signos_2011.pdf)

Alexopoulou, Angélica. (2010). Tipología textual y comprensión lectora en E/LE. Nebrija(9). Recuperado el 14 de Diciembre de 2016, de <http://www.nebrija.com/revista-linguistica/tipologia-textual-y-comprension-lectora-en-e-le>

Avilés, Fabila René. (1997). La autobiografía como género literario. Revista de la Universidad de México, 48-53. Recuperado el 14 de Noviembre de 2016, de [http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs\\_rum/files/journals/1/articles/14586/public/14586-19984-1-PB.pdf](http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/14586/public/14586-19984-1-PB.pdf)

Carlino, P. (2005). Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. México: Fondo de Cultura Económica.

Culebras y Vives Cecilia. (2004). Taller de ortografía y redacción básicas. Cuernavaca, Morelos, México: Departamento de Desarrollo Académico e Idiomas. Seminario de investigación CE NIDET. Recuperado el 15 de Octubre de 2016, de [http://www.cenidet.edu.mx/subaca/web-dda/docs/ortografia\\_basica.pdf](http://www.cenidet.edu.mx/subaca/web-dda/docs/ortografia_basica.pdf)

Cassany Daniel. (1995). La cocina de la escritura. Barcelona, España: Anagrama.

Cassany Daniel y Antonio García del Toro. (1999). Recetas para escribir. San Juan Puerto Rico. Editorial Plaza Mayor.

Cassany Daniel. (2006). Taller de textos. Leer, escribir y comentar en el aula. Barcelona, España: Paidós.

Cassany Daniel. (2009). Enfoques didácticos para la enseñanza de la expresión escrita. Comunicación, Lenguaje y Educación, (6), 63-80. Recuperado el 13 de febrero de

2017, de [https://www.upf.edu/pdi/df/daniel\\_cassany/enfoques.htm](https://www.upf.edu/pdi/df/daniel_cassany/enfoques.htm)

Fernández, G. y. (2015). Leer y escribir en los primeros años de la universidad: Un estudio en Ciencias Veterinarias y Humanas de la UNCPBA. Cuadernos de Educación, 277-289. Recuperado el 28 de diciembre de 2015, de [www.aacademica.org/paula.carlino/54](http://www.aacademica.org/paula.carlino/54) .pdf

Martínez Ezquerro Aurora (2014). Talleres literarios. La Rioja. España: Universidad de la Rioja. Servicio de publicaciones. Recuperado el 15 de Febrero de 2017, de [http://biblioteca.unirioja.es/tfe\\_e/TFE000747.pdf](http://biblioteca.unirioja.es/tfe_e/TFE000747.pdf)

Martínez, M. J. (2010). Investigación etnográfica: Métodos de investigación en educación especial. México, México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado el 8 de Febrero de 2017, de [https://www.uam.es/personal\\_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso\\_10/1\\_Etnografica\\_Trabajo.pdf](https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/1_Etnografica_Trabajo.pdf)

Monzón, V. E. (2003). Estilo de citas y referencias de la American Psychological Association (APA). Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela. Recuperado el 22 de Diciembre de 2016, de <http://documentslide.com/education/manual-del-apa-estilo-de-citas-y-referencias-de-la-american-psychological-association.html>

Rincón Castellanos Carlos Alberto. (s.f.). Unidad 14: La escritura III. Recuperado el 3 de Enero de 2017, de [http://aprendeenlinea.udea.edu.co/boa/contenidos.php/cb10887d80142488399661377b684b60/511/estilo/pn\\_vino/1/contenido/capitulos/Unidad14LaEscritura3.PDF](http://aprendeenlinea.udea.edu.co/boa/contenidos.php/cb10887d80142488399661377b684b60/511/estilo/pn_vino/1/contenido/capitulos/Unidad14LaEscritura3.PDF)

Ruíz Zavala Alma, B. L. (2012). Géneros discursivos. Breve guía universitaria. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Recuperado el 14 de Noviembre de 2016, de [http://biblioteca.xoc.uam.mx/docs/ahistorico/generos\\_discursivos.pdf](http://biblioteca.xoc.uam.mx/docs/ahistorico/generos_discursivos.pdf)

Sanz, Hernández Alexia. (2005). El método biográfico en investigación social: Potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 99-115. Recuperado el 8 de Febrero de 2017, de [http s:// flacso.unah.edu.hn/gestordocumentos/297](http://flacso.unah.edu.hn/gestordocumentos/297)

Stapich, T. M. (2008). El taller de lectura. Un espacio para la autoconstrucción de lectores. En S. E. (Coordinadora), *Textos, tejidos y tramas en el taller de lectura y escritura* (pág. 163). Buenos Aires. Argentina: Ediciones Novedades Educativas. Recuperado el 15 de Febrero de 2017, de <https://books.google.com.mx/books?id=NarkaxgvT9QC&pg=PA19&lpg=PA19&dq=talleres+clair+e+boniface&source=bl&ots=RWjtqGwLTt&sig=zM2TuAFD38ysgHxDrbiOYFiXUzA&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjlzNWj6pLSAhUH92MKHWSXArQ Q6AEIHjAA#v=onepage&q=talleres%20clair+e%20boniface&>

Troglia, María José. (2008). Un taller y otros talleres. *Vallas y trampolines a la hora de animar un taller de lectura y escritura*. Buenos Aires. Argentina: Ediciones Novedades Educativas. Recuperado el 15 de Febrero de 2017, de <https://books.google.com.mx/books?id=NarkaxgvT9QC&pg=PA19&lpg=PA19&dq=talleres+clair+e+boniface&source=bl&ots=RWjtqGwLTt&sig=zM2TuAFD38ysgHxDrbiOYFiXUzA&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjlzNWj6pLSAhUH92MKHWSXArQ Q6AEIHjAA#v=onepage&q=talleres%20clair+e%20boniface&>

Trujillo, S. F. (2002). Los modelos textuales en la enseñanza de la escritura y la lectura. *Europhoros*, 11-22. Recuperado el 12 de enero de 2017, de <http://fernandotrujillo.es/wp-content/uploads/2010/05/modesclec.pdf>

Universidad Autónoma de Nayarit. Programa de estudios de la licenciatura en Químico Farmacobiólogo. Recuperado el 8 de febrero de 2017, de <http://www.uan.edu.mx/es/quimico-farmacobiologo>

Universidad Autónoma de Nayarit. Programa de estudios de la licenciatura en Médico Cirujano. Recuperado el 8 de febrero de 2017, de <http://www.uan.edu.mx/es/licenciatura-medico-cirujano>

Universidad Autónoma de Nayarit. Programa de estudios de la licenciatura en Enfermería. Recuperado el 8 de febrero de 2017, de <http://www.uan.edu.mx/es/licenciatura-en-enfermeria>

Zavala, D. A. (2013). La “autobiografía” como una de las bellas artes. *Revista de la Universidad de México* (114), 87-88. Recuperado el 2 de Febrero de 2017, de [http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs\\_rum/index.php/rum/artic le/view/687](http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/index.php/rum/artic le/view/687)